



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

767
- 61. 0X
**REPRESENTACION
QUE EL CONSULADO,
Y COMERCIO**

DE SEVILLA

**ACORDÓ PONER EN LAS REALES
Manos de Su Magestad en los dias 18.
de Julio, y 5. de Agosto de 1707.**

Sobre el restablecimiento de los Comercios de España, y de las Indias, como tambien sobre que para su manutencion se prohiba el trafico de todos los Navios Etrangeros que comercian en ella por todos los Puertos de los Mares del Norte, Sur, y Buenos-Ayres.


En virtud de su Real Mandato de 4. y 5. de Julio del mismo año, participado por la via reservada, y por la del Supremo Consejo de las Indias, y en vista de las que el Comercio executò en 28. de Abril, y 8. de Junio del mismo año.

Proposi-
cion.

Y

ASSI JUNTAS LAS DICHAS personas el señor Prior dixo, que en consecuencia de lo deliberado por el Comercio en la Junta que se celebrò el dia diez y ocho de Julio proximo, en que se le dio quenta de las Reales Ordenes de S. M. y el Consejo, sus fechas de quatro, y cinco del mismo, escritas por los señores Don Joseph de Grimaldo, Secretario de Estado, y del Despacho Vniversal, y Don Gaspar de Pinedo, que lo es del Supremo Consejo de las Indias, para que en Junta General se discurran, y propongan à S. M. todos los medios que puedan producir el remedio de illicitas introducciones, que en las Indias continuamente estàn executando los Estrangeros, se avia escrito por el Consulado à diferentes individuos Comerciantes de los Puertos, para que expresasen su sentir, y que este se pudiesse ver en siguiente Junta General, por ser punto tan importante, y al mismo fin se les remitieron Copias de las expresasadas Reales Ordenes, como tambien de los Acuerdos antes celebrados por este Comercio, en virtud de los que vinieron de la Ciudad de Lima, y Representacion de los Diputados de Galeones; y aviendo tenido efecto lo referido, y recibido el Consulado los informes, que se pidieron, los manifestaba à esta Junta, como tambien otros dictámenes producidos de diferentes conferencias de Consiliarios, que en este intermedio se avian tenido, para que en vista de todo, premeditasse, discurriessse, y acordasse lo que tuviesse por mas conveniente en materia de tanta gravedad, assi para el servicio de S. M. como para la conservacion de estos, y los Comercios de las Indias, y bien vniversal de sus Dominios, y Vassallos; pues en el mas prompto remedio consistia su reparacion, ó la total ruyna, á que se hallan expuestos, sino se le aplicare la providencia de que tanto necessita, y enterados de todo ello, puestos de vn Acuerdo, y conformidad, y obediendo las Reales ordenes de S. M. con la ciega, y humilde resignacion, que siempre lo ha executado el Comercio, deliberò se pusiesse en su Alta, y Suprema consideracion los puntos siguientes.

Acuerdo.

Pri-

2.

1. Primeramente reproduce el Comercio à los Reales Pies de S. M. sus Acuerdos, celebrados en veinte y ocho de Abril, y ocho de Junio de este año, como tambien los que tomó el Comercio de Lima, y Representacion de los Diputados de Galcones; pues en ellos se expresan puntos muy substanciales, tocantes á la materia de que se trata; y se pide, y suplica à S. M. se digne mandar se observen inviolablemente las leyes, que prescriben el trafico, y Comercio de las Indias, como Nervio tan principal de esta Monarquia, y en que consiste su re'tablecimiento, y el medio de poder permanecer con grandes alivios, y aumentos de la Real Hazienda, y bien de sus Vassallos.

2. El segundo que tambien se tiene por vnico, y principalissimo punto es, que Su Magestad (que Dios guarde) usando de su gran benignidad con sus Vassallos afligidos, y consternados de la ruyna, á que ven expuestas sus Flotas, las vidas de sus Comerciantes, y todos sus intereses de Tierra-Firme, à causa de las innumerables introducciones de mercaderias de todos generos, que han hecho, y están executando actualmente con horroroso exceso Navios Franceses en el Puerto de el Callao, y todos los demás de el Mar del Sur, Chile, Cartagena, Puerto-velo, Santa Marta, la Vera-Cruz, y en todos los demás de la America, se digne interponer su Real clemencia con el señor Rey Christianissimo para impetrarles à estos sus leales Vassallos, la gracia de que S. M. Christianissima se sirva prohibir absolutamente, que de ninguno de todos sus Puertos, assi en la Europa, como en la America, salga Navio alguno para el Mar del Sur, ni para otro Puerto de España en la America, directa, ni indirectamente con ningun pretexto, y que esta prohibicion, sea absoluta, rigorosa, è indispensable, haziendose observar tan inviolablemente, como se observan en Francia sus Reales, y soberanos Decretos; pues esta prohibicion es el entibo, y basta fundamental en que estriban los medios, que en cumplimiento del mandato de S. M. puede proponer este Comercio à su alta, y soberana consideracion, de calidad que no asentandose este solido principio, falsearán, y quedarán inútiles, como infructuosos quantos medios se discurrieren por lo abierto, è indefenso de los muchos

chos Puertos que ay en el Mar del Sur, Caletas, y Costas^{3.} abiertas en el Mar del Norte, à que concurre conſiguiente el preciso reparo de que S. M. ſe digne mandar que ninguno de los Provistos en empleos, y Gobiernos de la America ſe embarquen en Francia, y que los que en ella eſtuvieren, para embarcarſe, ſe retiren à Eſpaña, de donde ſe podran embarcar en las ocaſiones que ſe ofrecieren; pues de otra fuerte, no ſe podrá començar à practicar deſde luego eſte poderoso recurso, tan preciso, como importante. A tanto obliga la vejacion, y aprieto, en que ſe halla oy eſte Comercio, y la importancia de que ſe execute promptiſſimamente eſte validiſſimo, como preciso remedio, à viſta de la noticia que ſe tiene de las Embarcaciones, que eſtàn prevenidas en Puertos de Francia para el Mar del Sur, Buenos-Ayres, y la America; lo qual hazen indubitable los Avisos generales de Lima, y de aquel Conſulado, con las experiencias de lo antecedente, y actual que ſe tienen preſentes, y ſe eſtàn padeciendo con la larga demora de Galeones en Cartagena, por hallarſe impoſſibilitada la baxada de la Plata, y Comercio de Lima à la Feria de Puerto-velo, cauſado todo de las referidas introducciones por el Mar del Sur, y Buenos-Ayres, que la extinguirán, dexando por conſequencia evidente perdidos los Galeones, y todo ſu Comercio, y à la contingencia de que no ſe puedan deſpachar otros à aquellos Dominios. Y porque no parezca afectado zelo del proprio particular interès de que aora trata eſte Comercio, omite reproducir los daños, y gran detrimento de la Corona, en que cede la entrada, y frequente trafico de Navios Franceſes, y otros qualeſquiera en la Mar del Sur, por tenerlo expreſado con individuacion en los informes que ha preſentado à la Soberana comprehenſion de S. M. ſobre eſte punto, à que ſe remite, teniendo preſente la atencion que debe, à quanto es del mayor ſervicio de S. M. con igual ſentimiento del perjuicio que recibe ſu Real Hazienda en el grande menoscabo de derechos Reales que no percibe, aſſi de las mercaderias intruſas en ambos Reynos, como de las conſiderables extracciones de Plata, y Oro, quintada, y ſin quintar, que ſacan de ellos; ſiendo la mayor ſuma la de ſin quintar, por la mayor con-

B

venien-

4.
veniencia de precio que logran en ellas los extractores con la ocasion que ofrecen, y ponen delante á los vendedores de llevarsela abordo por caminos extraviados á poco, ó ningun riesgo, sin pagar quintos, señoreages, ni contribuciones, que paga la plata, y oro que baxa à la FERIA de Puerto-velo, y en todos tiempos, y acontecimientos con, vendrà que la plata, y oro que rinden los minerales de el Perú se reduzga à reales en sus Casas de Moneda, sin que salga de ellos, ninguna pasta, que es el medio vnico de assegurar se los Reales quintos; pues con mediana providencia se podrá conseguir su labor en el entre tiempo de Armada, y Armada, para cuyo fin se han dado las convenientes en otros tiempos.

3. Que se despache comission privativa, è inhibida al Acuerdo de la Audiencia de Lima, para que los Ministros que la componen (como capaces, y enterados de este negocio por el largo tiempo, que con superior dominio lo han manejado) procedan en el privativamente, dando todas las providencias necesarias, y zelando, y aprehendiendo quantas introducciones ilicitas se hizieren en aquel Reyno; y aprehendiendo asimismo à los transgrestores, y complizes que las executaren, castigandolos con todo el mayor rigor de las leyes; las quales se han de observar para ello, sin ninguna equidad, ni moderacion, por lo que importa el escarmiento, y que se pueda lograr el fin que se pretende; y por la misma causa, se deben mandar quemar todas las mercaderias que se aprehendieren sin reservar la mas minima arpillera, y con igual rigor se han de sentenciar todas las causas que huviere pendientes, y todas las que nuevamente se fulminaren; procediendose tambien contra los que en qualquier tiempo vbieren sido introductores de mercaderias, sin exepcion de persona alguna, y contra todos los Gobernadores, Oficiales Reales, Alcaldes mayores, y Ordinarios, y demás Ministros (cada vno en su lugar) que huvieren permitido, ò de aqui adelante permitieren, ò disimularen las referidas introducciones, de poniendolos, procesandolos, y castigandolos rigurosamente, y nombrando en interin otros, que puedan exercer sus encargos, hasta nuevo nombramiento, ò mandato de S. M. y dicha comif-

comission ha de llevar el auxilio, y proteccion de la superior jurisdiccion del señor Virrey, con expresa orden de que aya de dar al Acuerdo, y Ministros que lo componen todo el prompto favor, y ayuda, que en todas ocasiones le pidieren, dexandolos vsar libremente, sin impedirles, ni embarazarles con ningun pretexto, causa, ni motivo, el vso libre de esta comission; y que el señor Virrey por su parte con la suprema autoridad que tiene, embaraze, è impida el arribo de Navios á los Puertos de todas aquellas Costas, y el desembarco de mercaderias, vsando para ello de todos los medios posibles, è imaginables. Y porque este punto se mezcla en materia de superiores jurisdicciones, espera el Comercio de la benignidad de S. M. se expedirán sus Reales deliberaciones de suerte, que no pueda ofrecerse embarazo, y que se configa el fin que tanto importa.

4. Que al Consulado de Lima se le amplie la facultad, y jurisdiccion (que tiene limitada al termino de diez leguas) permitiendole S. M. se estienda à todo el Reyno del Perú, Provincias de arriba, Buenos-Ayres, y hasta Panamá, y Puerto-velo, para que pueda zelar, fiscalizar, y aprehender, todas las mercaderias que pudieren alcançar de las ilicitas introducciones, que se executaren, y á los Autores de ellas, y que à estos, y las mercaderias q se aprehendieren, las entregue à disposicion del Acuerdo de Lima para que las mande quemar, y haga Justicia de los culpados, y que para este fin pueda poner Personas de su satisfacion en todas las partes, que le pareciere, y tuviere por conveniente, y que à estas se les conceda la autoridad de autuar, y aprehender, dando quenta de todo lo que executaren al dicho Acuerdo, y que ningun Governador, ni Ministro, se pueda entrometer con ellos, ni embarazarles el vso de su comission; pues antes bien todos, y cada vno en su lugar, han de estar obligados à darles el favor, y ayuda que les pidieren promptamente, y sin ninguna omision.

5. Y porque el Puerto de Buenos-Ayres es vno de los mas principales, que necessita de reparo muy singular assi por lo mucho que oy se ha frequentado aquella navegacion, con el pretexto de la conduccion de Esclavos
- Ne-

6.

Negros, como por ser la Garganta por donde se abastecen, y llenan todas las Provincias confinantes, pasando desde alli al Reyno del Perú, y hasta Lima las mercaderias de licita, è illicita introducion, se debe atender mucho á cerrar este passo, y á obiar en dicho Puerto las ilicitas introducciones que se padecen, executadas repetidamente con Navios del Asiento de Negros, que con este pretexto abastecen, è inundan todas aquellas Provincias de generos, y mercaderias, que le son prohibidas, como lo es la conducion de Negros à aquel Puerto, por las perniciosissimas consecuencias, que siempre se experimentaron, segun lo refiere el Norte de la Contratacion en el libro primero cap. 35. á los numeros 11. 14. y 16. de fuerte, que no cerrandose este Puerto (aunque se cierran todos los demas) nunca podrá correr regular en debida forma la Feria de Lima; pues las mercaderias, que à esta se traxeren de la de Puerto-velo, no tendrán donde dispendirse, hallandose llenas las Provincias de arriba à donde se deben embiar, y consumir; y consiguientemente no podrán continuarle regulares los Viages de Galeones, en cuya consideracion, y supuestos los perjuicios, que el Comercio dexa denunciados, como considerados en este punto; es de sentir tambien, que sobre lo referido deben arreglarse los Registros, que para aquel Puerto salieren de España à las Ordenanças, y porte que en ellas està señalado; y tambien es muy preciso, que indispensablemente se ciña, y limite el passo, y consumo de las mercaderias que licitamente entraren por Buenos-Ayres, á los terminos de que no puedan pasar segun las Ordenanças, y Reales Cédulas que lo prescriben; lo qual se debe encargar debaxo de graves penas à todos los Governadores, Oficiales Reales, Alcaldes mayores, y Ordinarios, y Justicias de aquellos terminos, á que assi mismo debe atender el Consulado de Lima, si se le concediere por S. M. la dilatada jurisdiccion, que se pide con todos las providencias mas eficazes, para que se logre la rigorosa observancia de lo referido; y siendo lo principal, que no se admitan en dicho Puerto de Buenos-Ayres, ningunas ilicitas introducciones, se les à de mandar à su Governador, y Oficiales Reales, debaxo de graves

7.

gravés penas, que no las permitan, y nó siendo justo que este Puerto quede á solo la providencia de Governador, y Oficiales Reales, se ha de servir S. M. mandar, que el Acuerdo, y Audiencia de Lima, ó la de las Charcas, como mas inmediata, ponga sobre lo referido su vigilancia, y el reparo mas eficaz, y conveniente para que se observe todo lo exprellado, de calidad que se logre el fin que tanto importa.

6. Que se hagan guardar inviolablemente las leyes, y prohibiciones, que se hallan establecidas sobre el trafico de Navios, y mercaderias del Reyno de Nueva-España á el del Perú, y del de el Perú á Nueva-España; mandando S. M. que todas las mercaderias, que passaren de vno á otro Reyno (sean de Castilla, ó de China) se quemén; y que las de China, como está prevenido por leyes, se tengan por contrabando en el del Perú, como se ha mandado en otras ocasiones, y vltimamente por el Virrey Conde de la Monclova; y que las que al presente se hallaren en él, se consuman en el termino de dos meses; y que las que en este termino no se consumieren, se almacenen en Reales Almacenes debaxo de llaves, que ha de tener el Acuerdo, para que se saquen de aquel Reyno por Panamá, y Puerto-velo, quando para ello huviere oportunidad; y que las que passado el termino de dos meses se hallaren en tiendas, casas, ò otra qualquiera parte se quemén, todo lo referido á fin de obiar el conocido riesgo, que se evidencia de que nuevamente se conduzgan al Perú porciones de generos de China, de vn Navio grande que arribò á Acapulco, con muy considerable carga de todos generos, assi de los permitidos, como de los prohibidos; lo qual, y su notable exceso lo contextan repetidas Cartas que ay de la Nueva-España.

7. Que S. M. se digne mandar, que en el trafico de Philipinas á Nueva-España se escuse la navegacion perniciosá de embarcaciones, que llaman Carracas, y que se practique aquel Comercio en dos Bageles regulares de 250. á 300. toneladas, y que solo puedan estos conducir á las Philipinas, y retornar de ellas lo que les es permitido por las vltimas determinaciones de el Consejo, y Junta de restablecimiento de Comercio, sin que puedan exceder

C

ne

8.

en cosa alguna debaxo de graves penas, que se deberán observar inviolablemente por el Acuerdo de la Audiencia de Mexico, y el auxilio, y proteccion del señor Virrey, como vâ exprellado por lo tocante al Perú en el punto tercero de esta Representacion, y que aquel Consulado, tenga tambien para ello, la extensiva facultad, y jurisdiccion exprellada en el numero quarto por cuyos medios se podrán remediar los excessivos perjuicios, que en aquel Comercio se están experimentando.

8. Que al Presidente, y Audiencia de Panamá, Gobernador, y Castellanos de Puerto-velo, se les encargue con Reales Cédulas de S. M. muy estrechas, la guarda, y custodia de toda aquella Jurisdiccion, y Costas, para que no se admitan por parte alguna Navios Estrangeros, ni mercaderias, y que con las que se aprehendieren se observe el rigor de quemarlas, y que con los complices, y transgresores se practiquen las mayores penas, que les imponen las Reales leyes, para que todo tenga el mas debido, y exacto cumplimiento.

9. Que S. M. se puede dignar mandar que al Presidente, y Audiencia de Santa Fè se le encargue el que continen el gran zelo, y desvelo que ha manifestado en el desseo de encontrar regla, y medio para obiar las ilicitas introducciones de Navios, y mercaderias, dandole nuevas ordenes para que averiguen si algunos Gobernadores, ò Ministros de su distrito han faltado, ó faltaren al cumplimiento de su obligacion en este punto, deponiendo, y processando à los que faltaren à ella, y castigandolos con todas las penas, y mayor rigor de derecho, poniendo en interin que dñan quenta otros en su lugar, y que executen lo mismo con los particulares, que por qualquier camino, ò medio intervinieren en las referidas introducciones con la extension de que pueda proceder à la averiguacion de los que se han executado por Santa Marta, y al castigo de su Gobernador, segun se justificare, continuando la misma diligencia en adelante con sus sucesores, y que la misma vigilancia observe puntualmente sobre la que deben tener el Gobernador, Oficiales Reales, y Ministros de Cartagena.

10. Que al Gobernador de Cartagena, Oficiales Reales, y Ministros se les mande debaxo de graves penas zelen, é
im-

9.

impidan las ilicitas introducciones de Navios de qualquier Nacion que arribaren á toda aquella Costa, y Puerto, de calidad que no logren el desembarco de mercaderias en todos aquellos Parages, y que lo mismo executen en su Jurisdiccion los Gobernadores de Santa Marta, Caracas, Campeche, y demás Puertos de las Costas de ambos Reynos, á cuyo fin se expedirán las mas estrechas ordenes, que convinieren, como tambien á la Audiencia de Santo Domingo para que zele los que están debaxo de su Jurisdiccion rigorosamente, no obstante los despachos circulares, que para todos se expedirán.

- I I. Por lo tocante al Reyno de Nueva-España, es de sentir el Comercio se digne S. M. mandar al Gobernador, y Oficiales Reales de la Vera-Cruz por Cedula especial debaxo de graves penas cumpla exactamente con su obligacion en la observancia de las leyes, zelando con desvelo, y aplicacion las ilicitas introducciones, evitando las de calidad, que no den lugar á que se les pueda culpar, ni imputar el defecto de omision, y comision; y no aviendo otro que aquel Puerto para las ilicitas introducciones de Navios, y mercaderias, parece no lo podrán ignorar para su observancia, y por sino cumplieren con su obligacion, descaminando los Navios que arribaren, y los generos que se pretendieren introducir, pide, y suplica á S. M. el Comercio mande que asista siempre en aquel Puerto vno de los Juezes Togados de la Audiencia de Mexico, y que esto sea por turno, alternando todos en cada vn año de calidad, que para retirarse vno, venga otro; y que al actual, que residiere en la Vera-Cruz, se le conceda la mas amplia Jurisdiccion, que possible fuere para comisar qualesquier Navios Estrangeros, que arribaren á aquel Puerto, aplicandolos á S. M. remitiendo presos á España en las ocasiones que se ofrecieren los Cabos, y gente de ellos; y que pueda tambien descaminar, aprehender, y quemar quantas mercaderias, y generos conduxeren, y todo quanto encontrare despues, que sea de illicita introduccion en qualquier parte, y mano que se hallare, castigando á los delinquentes, y complices, que por qualquier modo intervinieren en las introducciones, y en su dispendio, sin reservacion de cosa alguna; pues
todo

todo se ha de quemar , y castigar para que sirva de remedio, y se eviten tan nunca vistos, ni experimentados perjuicios, como la Real Hazienda, y los Comercios están padeciendo: y así mismo, que à los Diputados zeladores, que tuviere este Consulado en la Vera-Cruz, y á los que por su parte pusiere el Consulado de Mexico, se les conceda à todos facultad de fiscalizar, y pedir lo que les convenga, y para autuar por sí con el Escrivano que eligiere, y dar quenta de todo lo autuado al Acuerdo, y Audiencia de Mexico, quien, y la proteccion de aquel señor Virrey, y Castellano de San Juan de Vlua, les han de dar para ello todos los auxilios que pidieren en qualquier parte, y que de todo lo que autuaren, y justificaren, embien testimonios, que hagan fee à este Consulado para que los presente, y represente, como le convenga à S. M. por su Real Consejo de las Indias.

- I 2. Que al Consulado, y Comercio de Sevilla se le conceda facultad para que pueda poner Personas de su satisfacion en Cartagena, y demás partes que tuviere por convenientes para zelar, y fiscalizar qualesquiera ilicites introducciones, y que à las que fueren les conceda S. M. autoridad para averiguar, procellar, substanciar, y aprehender las mercaderias, que hallare de illicita introduccion, y à sus transgressores, dando quenta de lo executado à la Audiencia de Santa Fe, para que proceda à mandar quemar dichas mercaderias, y al castigo de los culpados ; y que esta Persona, ò Personas ayan de estar exemptas de la Jurisdiccion del Governador en todo, y por todo, y sugeta solamente à la Audiencia de Santa Fe, para todos los casos, y causas que se le imputaren ; y que qualquier Escrivano que eligiere, ò llamare, aya de estar obligado à autuar con ellas, guardando secreto en todo quanto se executare.

- I 3. Y porque para poder mantener estos Ministros, ò Persona, que el Consulado, y Comercio de Sevilla pusiere en Cartagena, y demás partes que le pareciere, es menester caudal, y este no le tiene oy, ni de donde sacarlo, suplica á S. M. se digne ratificarle (como la tenia hasta aqui) la facultad de despachar los Avisos que se ofrecieren à ambos Reynos, para que con el corto aumento, que
(segun

(segun la ocasion) produgeren los frutos que llevaren, puedan mantener las Personas zeladoras del bien de el Comercio, y servicio de S. M. cuyos Reales Haveres tambien se interessen en que los Navios de Aviso sean del porte arreglado á las vltimas Reales Cédulas de S. M. y consiguientemente logrará este Comercio el desagravio de la violencia, que le hazen los estraños á propios de el, que con informes finiestros, y paliados obtienen licencias de S. M. para llevar, ò embiar Avisos á los Reynos de la America de mayor porte, que el que deben tener, y no recibe menor violencia de los Asientistas, que por via de Asiento con las Estafetas, intentan la adeala de el despacho de seis Fregatas de Avisos que vayan, y buelvan de las Indias, segun el Comercio lo ha llegado á entender: materia que lastima mucho á este Comercio, por lo que perjudicarán con la conduccion de mercaderias á ambos Reynos, importando á la conservacion, y buen gobierno, de el Comercio, que los Avisos naveguen debaxo de las reglas establecidas en el asiento, y contrato, que para ellos tiene; con lo qual, no excederán en el porte, ni carga, conduciendo solo frutos correspondientes á su permiso, á que no se arreglarán como lo acredita la experiencia, los que á costa de grandes favores, ayudados con algun servicio, ò por adeala consiguen semejantes negociados, ni tampoco los Asientistas, que fundan en ello crecidas conveniencias, que podrán importar mas, que el Asiento de las Estafetas; cuyos Memoriales sobre estos puntos si S. M. (que Dios guarde) estuviera bien enterado en el hecho de la verdad, ni los oyera, ni los despachara, sin mandar que este Consulado, y Comercio dielle sobre ello sus informes, siendo este negocio tan propio de su particular incumbencia; y siendo los Sujetos, que actualmente componen este Tribunal de el Consulado elegidos por S. M. y de su mayor satisfacion, como lo supone la merced de su eleccion.

14. Por lo tocante al Comercio de Canarias con la America, pide la Junta al Consulado remita con esta Representacion á las Reales Manos de S. M. Copia de la que executo, y remitió á la Junta de Comercio por el mes de Enero de este año, esperando de que sus expresio-

D

nes

nes mereceràn la Real atencion, y piedad de S. M.

15. Y siendo punto muy importante para obiar las ilícitas introducciones para lo venidero el regular despacho de Galeones, y Flotas, y Registros en sus conservas en recogiendo à salvamento las que à hora se hallan en las Indias, el Consulado, y Comercio tomaràn sus medidas, y propondràn à S. M. lo que fuere de su Real servicio, y bien publico de este Comercio, y los de la America, para que à estos no les falte el abasto necesario de mercaderias de todos generos, y frutos de España, sin perjuicio de los Reales derechos, y Haveres de la Real Hazienda, que tan aniquilada la tienen los ilícitos Comercios de los Extrangeros.

16. Son estas en tanto exceso, que aunque la presente guerra es contra las Naciones de el Norte, esta se vè convertida en vna reciproca amistad entre si en el punto de Comercio; cuya verdad acredita la experiencia de que los Bageles que salen de los Puertos de Francia para toda la America (en consideracion de que aquellos Dominios no se pæden mantener con solo las maniobras de la Francia) llevan oy con igualdad todas las de Inglaterra, y Olanda, que necesitan para sus furtimientos, y aun como interesados los Comercios de Olanda, y Inglaterra, les facilitan passaportes de sus Soberanos, para que no peligren tan crecidos intereses en los riesgos de encontrarle à la ida, ò à la buelta; y lo que en esto padecen los Reales Haveres de S. M. no tiene guarismo: llegando à tal estremo el desorden de los Navios de Francia, que ya se vèn conducidas en ellos porciones de Azogue de Alemania à la Vera-Cruz; y no produciendose este metal en la Europa en otras Minas, que las del Almadèn, y la de aquellos Dominios, acredita la experiencia ser de estos los conducidos à Nueva-España, negociados, y comprados à los Olandeses, contra la ley del Contrabando, contra la Real Hazienda, y centra la que rigorosamente prohibe semejante Comercio; con cuya intrucion de metal de los Dominios de Alemania, se padeceràn dos imponderables, è irreparables daños; pues atendido el primero se detendrá, ó cessarà la venta de las porciones de Azogue, que rinden las Minas del Almadèn, y se remiten para el beneficio

13.

ficio de los Minaerales de Nueva-España ; y expetulado el segundo, se encontrará que la plata , que se beneficiare con el intruso de Alemania , ocasionará gravísimos atrasos á la RealHazienda con riesgo evidente del derecho de los Reales quintos ; cuya noticia pone el Comercio con grande dolor, y quebranto en la Soberana de S. M. para su remedio, y convendrá que para conseguirlo aya el mismo desvelo, zelo, y cuydado , que para las demas ilicitas introducciones, que se intentaren por la Vera-Cruz , y que tenga la intervencion los mismos Ministros , que el Comercio lleva propuestos en el punto num. 11. que trata lo conveniente al Comercio de Nueva-España, executandose la ley contra los transgresores, que lo condugeren, y contra los que lo compraren, è internaren para los Minaerales.

17. Y si su Magestad se dignare tener à bien el que aya Virrey, y Audiencia en Cartagena, concediendoles toda la Jurisdiccion que tienen las Audiencias de Panamá, y Santa Fè, podrán estas quedar extinguidas , y por este medio se podrán evitar todas las ilicitas introducciones, que se executan por los Puertos, y Caletas de todas aquellas Jurisdicciones ; pues hallandose subordinado todo, podrá la Audiencia, y Acuerdo con auxilio del Virrey , y Personas, que nombre el Comercio, zelar con mas facilidad las introducciones ; pues à el Virrey se le podrá dàr el sueldo correspondiente á la Audiencia , que se extinguiere, ò aquel que S. M. tuviere por mas conveniente ; lo qual parece el medio que podrá ser mas proporcionado para el fin referido , y el de que aquellas Costas vivan resguardadas de las asechanças, robos, imbaciones, y hostilidades de los enemigos , que en repetidas ocasiones lo han intentado, y algunas conseguido.

Cuyos Puntos pone el Comercio reverentemente en las Reales Manos de S. M. en virtud de su Real precepto, para que se digne su piedad, y justificacion resolver lo que mas conviniera à su Real servicio , y bien de sus Dominios, y Vassallos ; cuyos tan poderosos motivos mas que su proprio interès le obligan tambien à executar esta dilatada, como humilde Representacion : Añadiendo à ella el gran dolor, y quebranto, que le ocasionan las noticias generales

nerales de aver entrado en el Puerto de la Vera-Cruz cinco Bageles de Francia , cargados de mercaderias ; despues que saliò de èl la Capitana de Barlobento ; lo qual conocidamente aniquilará el Comercio de la Flota , y à todos sus dependientes , aviendo ciencia de que los dos de ellos nombrados , la Paz , y San Isidoro bolvieron à Porto-Luis en el mes de Julio , en donde entrò al mismo tiempo otro , que vino de la Mar del Sur : Con lo qual se acabò la Junta : y acordó el Comercio los Puntos expresados , encargando à los señores Prior , y Consules lo hagan imprimir , para que se logre con la mayor brevedad el fin de que se remitan testimonios de este Acuerdo à las Reales Manos de S. M. por la via reservada , por el Real Consejo de las Indias , y por la Real Junta de Restablecimiento de Comercio ; y que assi mismo remitan dichos señores Copias à todos los señores Ministros , que tuvieren por mas conveniente.

COPIA DE REPRESENTACION,
que el Consulado, y Comercio de Sevilla hizo à
S. M. en Junta General, que celebrò el dia 27.
de Enero de 1707. sobre que el Comercio de las
Islas de Canarias se contenga en los limitis de la
Permission, que le està concedida, para que se
eviten los ilicitos Comercios, que por ellas se
estàn executando en las Indias, y Puertos de
Tierra-Firme, y Nueva-España, como tambien
sobre lo que de ellas extraen, contra las
leyes, y reglas establecidas.

Y Assi juntás las dichas Personas el dicho señor
Prior dixo, que por el Correo ordinario avia el
Consulado recibido vna Carta del señor D. Juan
Manuel de Heredia Texada, Secretario de la Real
Junta de Restablecimiento de Comercio, su fecha en 11.
de este mes, en que de su Acuerdo se sirve expressarle, co-
mo en 12. de Março del año passado de 1706. se le partici-
pò al Consulado se tenian presentes (como oy se tienen) los
perjuicios, que ocasiona el Comercio de las Islas de Cana-
ria, Thenerife, y la Palma, à los de Indias, y Andaluzia, y la
Cedula de Prorrogacion que se les concediò por otros seis
años, el passado de 704. para que en 1½. toneladas puedan
extraer, y comerciar sus frutos, y que en consideracion
à las noticias de lo que los Isleños abusan de la facultad,
gracia, y merced que la benignidad del Rey les ha conferi-
do; siendo sus Puertos escala à las Naciones amigas, y ene-
migas, que à la conduçta de este pretexto transportan del-
de las Islas ropas, y frutos que no se crían en ellas; se le en-
cargò al Consulado, que celebrando Junta particular con
la concurrencia de los hombres más prácticos, y experi-
mentados, informassen lo que se les ofreciesse para evitar
los graves perjuicios, que de lo referido resultan al Comer-
cio de España, y Indias, sin perder de vista lo que en lo jus-
to se debe atender à los Vassallos de aquellas tres Islas, que

E

lo

lo son de esta Corona, repitiendo aora la Real Junta el mismo encargo, para que con la mayor presteza se remita por mano de dicho señor Don Juan Manuel de Heredia, este informe, y todo lo demás que se ofreciere, y condugere al servicio de S. M. y bien de los Comercios. Cuya Carta se leyó enteramente á esta Junta, añadiendo dicho señor Prior, que premeditando, y discurriendo los medios que pudiesen facilitar el remedio de los perjuicios que ocasiona el desorden, con que las tres Islas referidas disfrutan el privilegio que S. M. les ha concedido, se avia hecho por el Consulado en 15. de Junio del año proximo pasado de 1706. à la Real Junta (de Acuerdo de otra del Comercio) el informe, que de su copia entenderia la que está presente, para que en vista de lo que entonces se discurrió sobre este assunto añadiesse, è informasse aora lo que su conocimiento, y experiencias tuviesse por conveniente al servicio de S. M. bien de los Comercios, y conservacion, y alivio de los Vassallos de aquellas tres Islas, segun, y en los terminos que por la Real Junta se previene, y manda, de suerte, que se consiga el acierto mejor de tan grave punto. Y aviendo leído al Comercio de verbo ad verbum el citado informe de 15. de Junio, y premeditandose la materia con la reflexion, y cuydado que tanto pide su gravedad, y la summa importancia de acudir al remedio de ella: de vn Acuerdo, y conformidad dixeron, que los medios que en el dicho informe se avian propuesto á la Real Junta por el Consulado para obiar el abuso, con que las tres Islas vsan del mencionado privilegio, son las que mas pueden facilitar el que se contengan en lo justo, segun la Real mente de S. M. y sin el daño que se sigue à su erario, y conservacion de los Comercios, que en tan misero estado le tienen las exorbitantes introducciones, que de todo genero de efectos se haze por ellas en ambos Reynos, por cuya razon en esta Junta se reproducia el mismo informe, encargando al Consulado remita copia del con este Acuerdo; en el qual, además de lo que tan fundamentalmente se expresa, añadirà, y manifestará el Comercio con el mas desnudo zelo, que no ay cosa que justifique mas el desorden con que las tres Islas disfrutan el privilegio de toneladas, que gozan, como el testimonio con que este mismo

Acuer-

17.

Acuerdo se pondrà en manos de la Real Junta, sacado de los que exhibiò el Contador de la Real Casa de Mareantes de esta Ciudad, remitidos por el Juez de Indias, que reside en Islas à dicha Casa de Mareantes de los arqueos, que hazen à los Navios, que desde ellas despachan para los Puertos de las Indias; infiriendose de dicho testimonio clara, y distintamente, que con las 111. toneladas de el permisso, negocian, y comercian mas de 411. haziendo los arqueos segun lo pide el interessado, y su conveniencia; pues ay Embarcacion que passando su buque de 250. toneladas, la han dado por de 30. y otras que señaladas por de 15. 16. y 20. pasan sus arqueos de 80. y 100. pues no es capaz de que pasen à Indias Embarcaciones de menos porte, siendo negado aya alguna del que refiere el testimonio referido; pues qualquiera de los Barcos que tragan de Sevilla à Cadiz, y Puertos de la Costa, tiene de 25. à 30. toneladas, y levantados de cubierta de 50. à 60. de fuerte, que en la forma referida siempre dexan hueco para que produzga mas, y mas el beneficio, y venta de estas licencias, que no se desfrutan en la mayor parte por los naturales Vassallos de aquellas Islas, si no por las Estrangeras Naciones amigas, y enemigas, ni tampoco con frutos de los que producen sus haciendas, sino con ropas, y generos de aquellos mas preciosos, y que mas se necesitan en las Indias, sirviendose para ello de la frequente correspondencia, que tienen con ellas, llevando de España Embarcaciones, que de esta Ciudad, la de Cadiz, y San Lucar, se despachan por los Factores Estrangeros, que aqui tienen los Residentes en Islas los frutos, mercaderias, y generos, que no se fabrican en sus Dominios, surtiendose assi mismo desde abordo de los Navios que destas Naciones llegan à la Bahia de Cadiz de aquellos generos estrangeros, que les faltan en Islas para el logro mas entero de sus apetecidas conveniencias, executando lo mismo con los que tienen en tierra por las que consiguen en este trafico; pues aunque carguen desde ella vn Navio hasta el tope no contribuye otros derechos, que los de la Licencia, que importan solo 50. pesos, siguiendo de ello al Comercio el perjuicio que se dexa à la prudente cõsideracion, aviendose experimentado con gran dolor suyo, al tiempo que se estavan despachando las dos

Flo-

Flotas, que se hallan en Indias ; pues al mismo tienpo que con tãto ardor, y zelo se estava tratando su mejor avio por el mayor servicio de S. M. se aviaron quatro Taratanas, y Saetias, y dos Navios para Islas, cargadas de generos preciosos, desde donde sin dificultad lograron licencia para ir à Indias, ocasionando de todas maneras la ruyna total del Comercio; por dos razones, la primera, porque aquellos efectos hizieron falta para llenar el buque de los Navios de las Flotas, que por necesidad della fuerõ vnos al tercio de carga, y otros acorta diferencia ; y la segunda, porque además de lo que atrastrará à las ferias la introducion destas ropas, se sigue que no podrán produzir las que llevaron las Flotas las gruesas porciones de su obligacion, quanto los Estrangeros sin ninguna conseguiràn al respecto la conveniencia ; lo qual cede principalissimamente en grave perjuicio de la Real Hazienda ; pues lo que de esta forma traginan las Naciones, ni pagan los derechos de salida, ni los de entrada en Indias: porque todo se despacha en ellas de por alto, recayendo sobre la dibilidad en que estos desordenes han puesto al Comercio, el peso enteramente de contribuciones que han de producir el costo de las Armadas, por la obligacion de el assiento de Haverias, y satisfacion de los empeños que ha contraido por atender à las mayores yrgencias de la Monarquia ; siguiendose de ello, como vâ presupuesto la ruyna que experimēta; pues siendo assi que à tanto tiempo que no vãn Flotas, ni Galeones, ay noticias de que las que estàn en Indias, no se han podido despachar, ni lo podrán conseguir para su buelta, sino con gran malogro de la Feria, siendo tan constante, como publico la cortedad de que se compuso su carga, y tambien que el retorno le encontraràn con grande dificultad, por que han dexado poquissimos los Estrangeros, hallandose en Islas copiosissimos Almacenes de Grana, Añil, Cacao, Azucar, Tavaco, y todos los demàs generos que se trafican de las Indias, sin el Oro, y Plata, que en abundancia menejan por este medio, sin algun gravamen, ni contribucion de aquellas que el Comercio paga, siendo todo ello prohibido; pues solo à las Flotas les està concedido este permiso, cuyos perjuicios experimentan solo por el corto beneficio que las Naciones amigas, y enemigas dan

dàn á los Isleños por las licencias, faltando estos à lo literal del permisso; pues no permitiendo se les porèl, el que naveguen màs que á los Puertos, Islas de Barlobento, las conceden indistintamente para todos los de las Indias, con daño vniversal de la Real Hazienda de S. M. y de su Monarquia: pues extinguido el curso regular de las Armadas, y Flotas de Indias, es muy consiguiente su desolacion, como ya se experimenta, siendo assi que el beneficio à vista de el daño, no ay, ni se alcançan palabras para explicarlo, à demàs de que los Registros de Islas no se encuentran cumplan con lo que tiene resuelto S. M. mandandoles conduzgan en cada vno cinco familias para la poblacion de Santo Domingo, como consta al Consejo, por cuyas justas razones espera el Comercio de el zelo, y gran conocimiento de la Real Junta harà à S. M. la representacion mas viva, y conveniente, para que atendidas las razones que se expressan en el informe, de que se ha de remitir copia, y de las que incluye este Acuerdo, y testimonio de la Vniversidad de Mercantes, se digne mandar dar las ordenes convenientes, para que el privilegio de las 11. Toneladas de que gozan las tres Islas se reduzga à numero determinado de Navios, segun el señalamiento, que en ellas à cada vna se le huviere hecho; y que estos solo lleven carga de frutos de los que producen sus haziendas, y labrança, como les està mandado, y concedido, arqueandolos legitimamente, y sin fraude, como se previene debaxo de la pena de comisso de si lo contrario executaren, y que para ello baste la justificacion, que hizieren los apoderados del Consulado, y Comercio, assi en quanto á la carga, como en quanto al exceso que se hallare en el buque de las Embarcaciones, dignandose S. M. mandarle dar la facultad, y Reales despachos convenientes, y bastantes para el mejor efecto, y mas entero remedio de quanto el Comercio propone à sus Reales Pies, prohibiendoles el poder navegar à demàs de los quatro Puertos, que vàn propuestos de Cartagena, Puerto-velo, Vera-Cruz, y Campeche, el de Santa Marta por ser como es inmediato á los dos primeros donde vàn los Galeones, y Flotas de Tierra-Firme, como se expressa en el citado informe, à el qual se remite el Comercio, reproduciendo

ciendo todo lo en èl contenido, para que la Real Junta resuelva lo conveniente al servicio de ambas Magestades. Con lo qual se acabó la dicha Junta.

COPIA DE LA REPRESENTACION, que cita la antecedente sobre lo mismo.

EN conformidad de lo que V. m. de orden de la Real Junta nos previene en Carta de 16. de Março de este año, cerca de averse tenido presentes en ella los perjuicios que ocasiona el Comercio de las Islas de Canaria, Tenerife, y la Palma, à los de Indias, y Andaluzia, y la Cedula de prorrogacion que por otros 6. años se les concedió, el pasado de 1704. para que en 18. Toneladas puedan extraer, y comerciar sus frutos; executò este Consulado la Junta, que se nos ordena en la citada Carta de V. m. con la concurrencia de los hombres mas practicos, y en ella se hizieron patentes, y pusieron en consideracion del Comercio las noticias de lo que los Isleños abusan de la facultad, gracia, y merced que la benignidad de S. M. les ha concedido, siendo sus Puertos escala à las Naciones, propria, amigas, y enemigas, y que à la conduçta de este pretexto transportan desde las Islas las ropas, y frutos, que no se crían, y labran en ellas; de que enterada esta Junta con los demás Puntos que convino exponer en ella en consecuencia de lo que expresa la citada Carta de V. m. se ofreció entre los circunståtes vna muy dilatada conferiencia, discutiendo en ella con discrecion, y madurez el mas importante medio, por donde se podia, y debia atajar vn daño tan vniversal, y grave, y de conformidad acordaron se informasse por este Consulado, que esta concession de frutos de Canarias, que hasta aqui à corrido con permiso de 18. Toneladas en cada vn año sea de Navios, de forma, que las 18. que tiene, se reduzgan à 4. Navios de à 250. Toneladas cada vno, y que para que en esta misma disposicion no se encuentren semejantes excessos, y perjuicios, se sirva S. M. de dar tal providencia para los arçueos, y que no exce-

exceda los buques de las 250. Toneladas, que ha de llevar cada vno, que el pavor de la pena que se pusiere al Ministro, que procediere con fidelidad en los arqueos de Navios, allegure la confianza, y el logro de que vãn ajustados à la capacidad del Bagel, con la mayor certeza, è infabilidad, y que con la misma severidad, y rectitud se les prohiba, que no puedan ir à ninguno de los principales Puertos donde llegan las Flotas, como son: Cartagena, Puerto-velo, Vera-Cruz, y Campeche, por inmediato, dignandose S. M. de dar al Consulado, y Comercio Real facultad para que en las Islas de Canaria, de donde salen dichos Navios, y en los Puertos de Indias, à donde llegan sus Registros de frutos, puedan nombrar, y tener los Apoderados que fueren de su mayor confianza, y satisfacion, para que en vnos concurren personalmente à el arqueo de los Bageles, y prolija visita de ellos, y en otros puedan assistir al recibo de la carga, reconocerla, y justificar que vâ toda conforme, y ajustada à el Registro de frutos que lleva, haziendo en caso de exceso (tanto de arqueo, como de recibo de carga) las protexas convenientes à los Governadores, Visitadores, y Juezes, Oficiales Reales de S. M. de todos los Puertos de donde salieren, y à donde llegaren, con los requerimientos convenientes, sin que con ninguna razon, ò motivo se les pueda impedir, ni impida la asistencia personal à todos estos actos, y que embien testimonio estos apoderados à el Consulado, y Comercio de todos los Navios que se han despachado desde Canarias à las Islas de Barlobento, en què tiempo, y quantas cada año, el numero de sus Toneladas, los frutos que cargaron, y en què cantidad, para què Puertos se les diò Registros, y de las tornaguías con que huvieren buuelto; para que por mano del Consulado se pueda dar cuenta à S. M. de la justificacion, ò exceso con q̄ se obrare, por los Ministros que corriere el despacho del Navio desde Islas de Canarias, ò por los que en los Puertos de las Indias lo recibiere: y caso que en virtud de los testimonios que el Consulado, y Comercio recibiere de sus apoderados, se reconozca que se ha procedido con fraude, ò exceso, se sirva S. M. de hazer la demonstracion con los Ministros, que cooperaren à ello, de suerte, que el exemplar

plar castigo que se les diere pueda poner terror, y freno à semejante delito; pues si por este medio no se consigue el importantissimo fin del escarmiento, y remedio de tan graves daños, no avrá necesidad de despachar Flotas á las Indias, porque desde Canarias iràn mas frecuentes, y con mayor abundancia, para que solo los Estrangeros sean quien en Indias introduzgan las Ropas, y las disfruten enteramente, como se experimenta. Que es quanto el Consulado Representò en esta Junta, y lo que en su consecuencia debe informar este Consulado, para que V.m. se sirva manifestarlo à la Real Junta, en cumplimiento de lo que nos tiene mandado. Dios guarde à V. m. muchos años. Sevilla, y Junio 15. de 1706. años. Don Juan Eusebio Garcia Negrete. Don Balthasar de la Torre Cosío. Don Francisco de Quixano Guerra. Señor Don Fernando de Figueredo.

23 JY 55